

ELECCIONES EN LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE ► DEBATE ENTRE LOS CANDIDATOS

Los candidatos al Rectorado de la Universidad de Alicante, los catedráticos Amparo Navarro y José Cabezuelo, hacen valer por igual su dilatada trayectoria en el campus como una de las

principales razones que les han llevado a presentar respectivamente sus candidaturas por una universidad «de y para todos» por la inclusión, la cooperación, la sostenibilidad y la

RAFA ARJONES

**Amparo Navarro**

CATEDRÁTICA DE DERECHO FINANCIERO Y TRIBUTARIO

«La nueva financiación debe premiar los resultados en investigación, en los que la UA sale bien parada»

VICTORIA BUENO

■ Tanto su proyecto de Universidad, como algunas de las propuestas expresadas por los candidatos al Rectorado de Alicante, aparecen inevitablemente marcadas por la crisis sanitaria, que de entrada ha obligado a retrasar al 3 diciembre las votaciones que estaban previstas para mayo.

De hecho, la catedrática de Derecho Financiero y Tributario, Amparo Navarro, lamenta la demora de estas elecciones a causa de la pandemia, porque esta circunstancia obligará al que finalmente logre el cargo a empezar su mandato con los presupuestos que ya ha aprobado el equipo actual: «El presupuesto para becas es francamente mejorable», sopea la candidata, al tiempo que se compromete a negociar con la Generalitat y el resto de universidades de la Comunidad la reducción del precio de las segundas y terceras matrículas y el de los másteres, así como a ampliar la beca para el predoctorado.

El catedrático de Historia Medieval, José Cabezuelo, precisa

LAS FRASES

«Voy a negociar la reducción de las tasas académicas con Hacienda y el resto de las universidades»

«La UA ya aprobó impartir Medicina y estamos mejor que en los 80 porque ya tenemos profesorado»

«Haremos convenios para favorecer que sean viables las empresas que surjan de la Universidad»

«Queremos favorecer el postdoctorado, retener el talento que tenemos y captar el de fuera»

que a su vez exigirá a la Generalitat «contención en el precio de las tasas de grados y máster» en general, y al ministerio «que aplique una generosa política de becas», además de poner sobre la mesa «entre 1.700 a 2.000 millones» para destinarlo a ayudas y becas al estudiante el año próximo. También ha planificado dotar de portátiles con wifi a cuantos universitarios lo necesiten durante la pandemia.

Pero para poder contar con fondos añadidos para los proyectos con los que ambos aspiran a distinguir su gestión, será necesario que de antemano el Consell desatase el modelo de financiación para las universidades, que la catedrática recordó que ha que-

dado «totalmente obsoleto» porque no llegó a aplicarse entre 2010 y 2017. Navarro se muestra convencida de que si se financia en función de los resultados de la investigación y de la calidad docente, la UA saldrá bien parada porque en los últimos años la tasa de éxito de las investigaciones ha sido del 30%, frente a la media eu-

Amparo Navarro quiere que la ciudad y la provincia recuperen la ilusión que tenían con su Universidad en los 80

ropea del 12%, y en proyectos nacionales e internacionales se ha llegado al 40%.

Y quiere dar un paso más para que la distribución de los fondos de la Generalitat premie otros valores, que en su opinión deben primar en una universidad del siglo XXI: «Deberá tener en cuenta las cuotas de igualdad, inclusión y de responsabilidad medio ambiental», concreta Navarro.

Al respecto, Cabezuelo pone el acento en que la Generalitat salde de entrada la deuda histórica con las universidades, para que no quede enmascarada en el nuevo modelo, y pide que el próximo modelo de financiación por objetivos se consensúe con el resto de los campus, porque de otra forma

la infrafinanciación de los últimos años podría dejar fuera en alguno de ellos a la UA.

También le pide el catedrático al nuevo modelo presupuestario que incluya una «corrección automática», para evitar volver al punto de partida en el probable caso de que la Universidad de Alicante crezca en actividades, titulaciones o alumnos. Quiere, en dos palabras, una «financiación justa».

De momento, el actual impasse en la recepción de fondos, a la espera de que el Consell concrete el nuevo modelo de financiación, la tienen ambos candidatos bien presente a la hora de pensar en nuevas carreras, aunque ninguno de ellos renuncia a seguir reivindicando Medicina para la UA, por-

internacionalización, como destaca Cabezuelo; y por consolidar lo logrado y emprender una nueva etapa marcada por la digitalización y el trabajo de excelencia, como recalca Navarro. Así fue su carta de

presentación en el debate organizado por el Club INFORMACIÓN, al que presencialmente asistieron sus respectivos equipos y algunos simpatizantes a causa de las exigencias de la pandemia.

José Cabezuelo

CATEDRÁTICO DE HISTORIA MEDIEVAL

«La Generalitat debe pagar íntegra la deuda histórica para no enmascararla en el nuevo modelo de financiación»



RAFA ARJONES

que así «lo aprobó el Consejo de Gobierno», como recuerda la catedrática, y porque ahora se cuenta incluso «con profesorado para impartirla, del que se carecía cuando se creó la titulación en los años 80», sigue recordando.

Navarro apuesta por unir fuerzas con la Universidad Miguel Hernández, «juntas podemos ser muy potentes y concurrir a proyectos de investigación conjuntos para compartir infraestructuras potentes», recalca; y por reforzar y poner en valor la facultad de Ciencias de la Salud «que es mucho más amplia que el grado en Medicina», sentencia.

Cabezuelo, sin querer vincular la demanda de médicos a la actual situación pandémica, incide en que la petición de Medicina obedeció a la existencia de una demanda que no solo sigue ahí, sino que ha ido a más. «En coherencia, este candidato va a mantener la solicitud y pedirá que venga con financiación porque no existe el coste cero en las titulaciones», puntualiza.

El catedrático concreta que si

→ LAS FRASES

« Voy a exigir a la Generalitat la contención en el precio de los grados y máster por la situación actual»

« Solicitar Medicina obedecía a la identificación de una demanda y sigue habiéndola»

« El parque científico debe ser un trampolín para todas las áreas, no solo las científicas»

« Daremos más ayudas para investigar en los primeros niveles del máster y predoctorado»

llega a ser rector reforzará todas las «titulaciones que tengan demanda y sean útiles a la sociedad», al tiempo que coincide en ir de la mano con la vecina UMH, «la sociedad lo exige», abunda.

Parque

El parque científico, que dispondrá de 800.000 nuevos metros cuadrados para su expansión tras el informe favorable del Consell, es concebido por ambos candidatos como un polo de atracción de empresas. Cabezuelo amplía la capacidad de este espacio de la transferencia del conocimiento para constituirlo en «motor económico y de empleo», y que todas las áreas, no solo las tecnológicas y científicas, sino también las hu-

manísticas y sociales, «encuentren el trampolín para la transferencia de sus investigaciones», explica. También propone crear una escuela de emprendimiento para los que quieran crear su propia empresa, y extenderla a las sedes de la UA en la provincia.

Navarro quiere por su parte establecer convenios «con fondos

El proyecto de José Cabezuelo apunta a una universidad instalada en el futuro y de servicio a la ciudadanía

de capital riesgo que generen recursos», para acompañar a las empresas que surjan de la universidad «en su travesía del desierto» y permitir que sean viables; además de captar también empresas de fuera. Además propone incrementar el presupuesto del doctorado para generar tesis cofinanciadas con las empresas, «resolver problemas de la empresa y dar más reconocimiento al grado de doctor», señala.

El objetivo de potenciar y mirar la investigación le lleva, por su parte, al catedrático, a proponer más ayudas en los primeros niveles del máster y predoctorado, así como a ofrecer planes de movilidad en centros de prestigio, de forma que esas estancias com-

puten en la posterior acreditación. «Lo que se me ha trasladado es que quieren investigar, tiempo, financiación y recursos», afirma.

Navarro destaca la ilusión de la comunidad científica con la nueva flexibilidad de contratos al estilo americano que introduce la reforma de la Ley de la Ciencia, cuyo único requisito son los resultados a cuatro años, y apuesta por favorecer al personal postdoctoral para «retener el talento que tenemos», además de captar el de fuera con otras convocatorias.

La catedrática espera que la provincia «recupere la ilusión que tuvo con su universidad en los 80», y el catedrático apunta a una universidad «instalada en el futuro y que sirva a la sociedad».